**Reseña**

**Libro: Envejeciendo con apetito por la vida: interlocuciones psicosociales**

**Autores: Sueli Souza dos Santos; Sergio Antonio Carlos**

**Porto Alegre: Editora Vozes, 2013**

 El Psicoanálisis, desde Freud, entiende la trayectoria humana como un proceso vital. No nos interesa, a nosotros psicoanalistas, pensar la existencia puramente como un proceso en su desarrollo biológico, cronológico.

El paso del tiempo, que para algunos campos del conocimiento conectados al área de la salud, apunta a una evolución física, funcional y biológica constituida por etapas y crisis que son evaluadas a partir de protocolos universales, donde las personas deben ser clasificadas como teniendo un desarrollo normal, medio o patológico. Esa perspectiva de desarrollo y organicista, sin embargo, no pertenece al campo del psicoanálisis.

Por milenios las personas envejecen. El paso del tiempo, irreversible, deja marcas de la vida vivida. Podemos, entonces, entender que el envejecimiento es el registro materializado de la existencia del tiempo en el proceso, en la transformación, en la reactualización a cada ciclo de la propia respiración. ¿Porque entonces seguimos esquivándonos de trabajar el tema en análisis? Seria fácil responder que: es porque el inconsciente rechaza la vejez, pues está conectada a la idea de muerte y, según Freud, el inconsciente no tiene representación de este tipo.

La vejez es un tema que nos concierne a todos. Este libro se destina a cualquier persona interesada sobre el tema: jóvenes y viejos, estudiantes, estudiosos, investigadores, profesores, y, por fin, a las personas de cualquier formación teórica e incluso aquellas que sólo buscan información.

Creemos que un tema asumido con rigor científico, merece un tratamiento que cualquier persona tenga acceso, independiente de su formación cultural. Los autores que contribuyen con esta obra, siendo los investigadores de referencia sobre el estudio del envejecimiento, tuvieron el cuidado en tratar sus temas de manera rigorosamente sensible y accesible.

Tomando la vejez como uno de los destinos posibles de los procesos vitales, justifica que sigamos pensando, estudiando, investigando y escribiendo sobre ella, en lugar de negarla, asociarla a la proximidad con la muerte. Los autores, con este proyecto de libro, tienen la intención de ofrecer una lectura que apunte para lo que existe de potencial en esta etapa de la vida.

Después de largos años de estudios sistemáticos en un grupo en el Instituto de Psicología de la Universidad Federal del Rio Grande del Sur-UFRGS, donde los autores hacemos parte, denominado: Estudios Interdisciplinares sobre el Envejecimiento, pensaron en organizar un libro que ofreciese la temática del envejecimiento sobre distintas miradas.

Acostumbrados a analizar y acompañar artículos, disertaciones y tesis que se ocupan de estudiar la vejez por debajo de diversos campos del conocimiento, se evidenciaba que había otro camino que hasta ese momento, se tomó con poca importancia, a saber: hay un proceso vital en el envejecimiento. Es distinto de otras etapas de la vida humana, pero no deja de ser vital.

Partiendo de esta premisa se pusieron en acción. Seguido de esa idea, era necesario ofrecer a los estudios del envejecimiento, un libro que no se centraría en los aspectos de pierdas resultantes del desgaste natural que trae los año, que muchas veces nos llevan a confundirlo con el destino patológico del envejecimiento. Los temas que se tratan en este libro no niegan a la vejez, a la fragilidad orgánica y funcional, predisponen a la enfermedad, pero revelan que otras miradas son posibles y nos interesaba resaltar.

Por lo tanto, el viejo o el anciano se convirtió en el objeto de interés central en este libro. Todos nosotros, autores y investigadores, pensamos en ofrecer un libro que hablase de las personas, de los sujetos de sus historias, deseando la vida, sin perder la dignidad y la condición humana, por fin, viejos en su ciudadanía.

Buscamos a un grupo de estudiosos que nos acompañe, en la alegría del entendimiento de los enigmas de la vida y en su paso irreversible del tiempo. Encontramos amigos, investigadores como nosotros, con ganas de contar esas historias sobre el proceso de la vejez. Todos ya involucrados, desde hace mucho tiempo, con estos estudios, preocupados en multiplicar, en sus prácticas, una visión humanizadora de la vejez. Invitamos a esta obra, autores que trajeron en sus textos, segundo Sergio Antonio Carlos, “el apetito por el infinito”.

Este libro, no pretende ser solamente un libro más sobre la vejez, sino que se propone a una reflexión teórica y práctica sobre la temática del envejecimiento. Todos las miradas revelan un profundo respecto por el sujeto que envejece, al mismo tiempo en que resalta la humanidad de la vida en la vejez.

El lector a lo largo de su lectura, desde los primeros capítulos, identificará la importancia de la interdisciplinariedad que va tejiendo, en sus diversos campos del conocimiento, una lectura sobre el envejecimiento en las bases indisociables de la cultura y del social, más allá de las referencias puramente biológicas del ser humano. Dicho de otra manera, es necesario entender el ser humano como un ser biopsicosocial.

Siguiendo este objetivo, el filosofo José Oliveira y la psicóloga Ligia Py, desarrollan, en el primer capítulo, la relación del humano con el tiempo, afirmando que: *“En el intricado nudo de sus relaciones con el tiempo, el hombre envejeciendo no es solamente presente y pasado, es sobretodo, futuro”.*

En el segundo capítulo, Sueli Souza dos Santos, psicoanalista, defiende que no hay límite de edad para la emergencia del deseo sexual. Desde el punto de vista del psicoanálisis, según la autora: *“La sexualidad está siempre conectada, anclada en fantasías… independiente del periodo de la vida en la que nos encontramos”.*

Siguiendo esa tesitura, la antropóloga Alda Motta, en el tercer capítulo, presenta su estudio con relación a la populación longeva. Encuentra en esta populación centenaria, una vez más, la sobrevida de mujeres, y acentúa: *“En Bahia, la provincia brasileña que tiene el mayor número, son 3.578, según el Censo de 2010, con 2.442 mujeres y 1.136 hombres, donde más del 70% residen en el área urbana. Guardan, en común con los otros segmentos ancianos, ciertas características generales ya conocidas, como esa clara mayoría de las mujeres”.*

El cuidado con la alimentación recibe un tratamiento importante, en el cuarto capítulo, cuando las autoras, Josiane Siviero; Maria C. de Castilhos França, nutricionistas, apuntan que los viejos no comen sólo “alimentos para bebés”, pero que la manutención de los hábitos alimentares de su origen cultural, por su valor simbólico, aseguran el placer y la salud de los viejos.

Considerando que vivimos en un tiempo de longevidad de manera más activa, en el quinto capítulo, Dulce Soares y Jorge Sarriera, buscan estudiar, en la psicología social, la preparación para la jubilación como una preparación para el propio proceso de envejecimiento, destacando la importancia de los viejos *“disfrutaren al tiempo libre”*.

La actividad cultural, creativa, en sus diferentes maneras de expresión artística en que se pueda dar voz a los ancianos, lleva Beatriz Pinto Venâncio a trabajar con producciones teatrales donde, en el sexto capítulo, contémplanos con algunos recortes de historias de vida. La autora plantea que: *“Los relatos orales de las recordaciones ya nacen como reconstrucción de un pasado…”*

Por último, Verônica Bohm nos ofrece su reflexión en el trabajo, junto al grupo de cuidadoras ancianas y junto a sus familiares mas ancianos. La autora hace un lindo recorrido sobre el cuestionamiento existencial, del lugar que fue histórico y culturalmente ocupado por las mujeres, es el: cuidar de los padres en la vejez.

Trabajo que evidencia, en estas cuidadoras, la necesidad de un rescate de su propia historia. La autora asevera: “El grupo que acompañe sirvió como un refugio importante para las cuidadoras, no sólo como una fuente de orientación en relación al cuidado, pero sobre todo en el sentido de rescatar el ser humano que habita el ser humano de cada cuidadora”.

Para concluir, pero al mismo tiempo proponiendo la continuidad y la profundidad de las reflexiones sobre el envejecimiento, cada capítulo, presenta en su final sugestiones de lecturas y de obras cinematográficas relativas a la temática de cada autor. Está claro que buscamos seguir una interlocución entre nosotros y los lectores, y quien sabe, otro libro, ya que el tema es inagotable. Esperamos que sea una obra que estimule a todos en el estudio de una nueva mirada sobre la vida en la vejez. Buena lectura!

Dra.Sueli Souza dos Santos

Psicoanalista del CEPdePA (Rio Grande do Sul –Brasil)

Máster en Psicología Social por la UFRGS

Doctora en Educación por la UFRGS